

Introducción

La reunión del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC), realizada en 2018, se distinguió de las anteriores por el hecho de no haber logrado un consenso entre líderes económicos para la redacción de la declaración final. Sin embargo, si se lee con atención el comunicado del presidente de la reunión y las conclusiones de la reunión ministerial, se verá que el tema del disenso fue el futuro de la Organización Mundial del Comercio (OMC). En resumen, todo indica que la nueva práctica regionalista de la administración Trump es el primer paso para reformar el sistema comercial multilateral de acuerdo con los intereses estadounidenses.

Éstos son los cambios vertiginosos que se han producido durante los últimos dos años y para comprender el impacto que habrán de tener sobre el APEC en su futuro, es necesario revisar a profundidad lo que ha sucedido en la Agenda del Foro en los últimos 30 años, siendo éste el objetivo central del presente libro, integrado por 12 textos de 19 investigadores mexicanos vinculados a través de los Centros de Estudios APEC que existen o han existido en nuestro país.

La obra colectiva comienza con un trabajo introductorio de Juan José Ramírez y Carlos Uscanga sobre el impacto de las políticas comerciales del presidente Donald Trump y sus efectos en profundizar la denominada “crisis” de las institucionales multilaterales, donde el APEC se encuentra muy lejano dentro de las prioridades de la política comercial

estadounidense que favorece la negociación bilateral. Lo anterior se suma a la disyuntiva que tiene el foro intergubernamental ante las críticas recurrentes relacionadas a que no ha tenido la energía suficiente para impulsar su ambiciosa y cada vez más creciente Agenda. La combinación de esos dos elementos impactará, sin lugar a duda, su futuro e incluso su existencia como uno de los espacios de diálogo de alto nivel más importantes en la región Asia Pacífico.

Eugenio Anguiano, por su parte, hace un balance sobre el trabajo realizado por los miembros del foro durante las tres décadas de existencia y presenta un apunte sobre el futuro del APEC después de 2020. El capítulo comienza analizando los factores determinantes de los contextos global y regional del Pacífico que hicieron posible la creación del foro; continúa estudiando las características distintivas del mismo, así como los principales hitos en su desarrollo: la adopción del regionalismo abierto (1993), las Metas de Bogor (1994), la liberalización comercial y financiera, la facilitación comercial y financiera, así como la cooperación económica y técnica adoptadas como los “tres pilares del APEC” (1995). Anguiano realiza un minucioso análisis de la facilitación comercial y financiera, en tanto mecanismo para la consecución progresiva de la liberalización comercial y financiera, tomando en cuenta los efectos perniciosos de la competencia sino-estadounidense en el campo político y económico. El texto se concluye con escepticismo respecto a que, durante 2020, serán difíciles de alcanzar las metas adoptadas en 1994.

Juan José Ramírez, en tanto, analiza la evolución de la Agenda del APEC para demostrar dos tendencias estructurales: 1) la transición del foro de cooperación económica a la cooperación política intergubernamental como resultado de la tentativa estadounidense de introducir el “combate contra el terrorismo internacional” como un eje clave de la agenda regional; 2) el mantenimiento de la liberalización comercial y financiera como el tema central del foro, aun cuando la apertura descansase sobre el regionalismo abierto, en un primer momento, o sobre el regionalismo basado en el proteccionismo consensuado, en una segunda fase. El capítulo

concluye planteando interrogantes sobre el futuro del foro ante el cambio de paradigmas de la política económica internacional estadounidense.

Juan González, Ángel Licona y Ernesto Rangel estudian la experiencia mexicana durante 25 años de pertenencia al APEC; comienzan abordando los factores explicativos respecto a la participación mexicana en el foro, destacando la transición del proteccionismo —característico de la substitución de las importaciones— a la apertura económica —expresada en la adhesión al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés)—, la incorporación a los foros del Pacífico y a la negociación de acuerdos comerciales regionales; los autores destacan los contrastes entre las expectativas y los magros resultados en materia de crecimiento económico. Después de participar durante 25 años en el foro, los resultados han sido adversos para México, pues se traducen en amplios déficits comerciales con las economías asiáticas que nulifican los superávits logrados con las economías americanas; asimismo, ponen de manifiesto el hecho de que las inversiones directas dependen de las grandes corporaciones transnacionales, más no de una política autónoma de las autoridades mexicanas. Partiendo de la coyuntura marcada por la necesidad de la reforma del APEC, también consideran que, para México, los beneficios posibles de la pertenencia al foro dependen del desempeño de su principal socio comercial en el mismo, de la competencia sino-estadounidense por la influencia en el Pacífico y del comportamiento de una economía global morosa. Así, recomiendan la permanencia en el foro bajo las siguientes condiciones: un cambio en la política económica doméstica, para privilegiar la reindustrialización y la expansión del mercado interno; la definición de una estrategia para revertir los déficits comerciales con China, Japón y Corea del Sur, e independencia política con respecto a su socio estadounidense.

Por su parte, América Zamora, César Navarro y Antonio Favila presentan el tema de la facilitación del comercio y el aumento de inversión como uno de los tres pilares de la Agenda del APEC, por lo que este capítulo busca explorar —a casi 30 años de su creación— si se han cumplido sus metas y en qué proporción se ha hecho. Para tal efecto, los autores

hacen un análisis en dos vertientes: 1) un análisis cualitativo respecto a la liberalización multilateral, el área de libre comercio y la revisión de planes de acción individual y colectivo; y, 2) un análisis cuantitativo de medición de eficiencia respecto al comercio y la inversión. Los autores concluyen en la necesidad de encauzar los esfuerzos del APEC al cumplimiento de las Metas de Bogor, puesto que, a pesar de los diferentes esfuerzos, todavía se está lejos de alcanzar las metas.

La cooperación económica y técnica (ECOTECH) como el tercer pilar del APEC es abordado en la colaboración de Carlos Uscanga y Jason Martínez, quienes realizan un análisis de su evolución para después dar seguimiento a sus cambios operativos y áreas de atención para el cumplimiento de los objetivos y las metas de ese foro de cooperación regional. Por último, los autores realizan también un análisis sobre la agenda del crecimiento y la Reforma Estructural como ejes transversales en el interior de la Agenda de ese organismo explicando cómo es que la ECOTECH es un espacio instrumental y “tangible” que, por su naturaleza, busca materializar, a través de sus proyectos, las necesidades que marquen la visión de los líderes del APEC.

El capítulo referido al tema de la agenda ambiental y climática en el APEC lo desarrollan Ana Bertha Cuevas y Antonina Ivanova, quienes consideran que ante el constante deterioro ambiental que se ha registrado en los últimos años y el impacto negativo que ha tenido el progresivo aumento de la temperatura mundial en el medioambiente, la población y el crecimiento económico, existe evidencia científica que indica que el aumento de 1.5 grados centígrados se alcanzará entre 2030 y 2052 si la temperatura continúa aumentando a su ritmo actual. Bajo ese contexto, el capítulo analiza el papel del APEC como actor dentro del régimen internacional climático, enfocando las acciones y contribuciones de ese mecanismo de cooperación regional frente a los requerimientos de la acción climática.

Ernesto Rangel y Ángel Licona parten del planteamiento de la desaparición de 7.1 millones de empleos, en comparación con la creación de sólo 2.1 millones en un periodo de cinco años, en el contexto de la Cuar-

ta Revolución Industrial, lo que hace necesario interpretar a las PYMES como generadoras de la mayor cantidad de empleo en el APEC. Los autores consideran que esa tarea se intenta hacer a través del proyecto Centro de Oportunidad Digital (ADOC, por sus siglas en inglés) al proponerse transformar la brecha digital en una oportunidad, ya que las máquinas realizan tareas simples y repetitivas donde los seres humanos se enfocarán en tareas que aceleren la innovación, dando lugar a la creación de nuevos empleos enfocados en la aplicación de las habilidades innatas del ser humano como: reconocer un problema, explorar alternativas y otras asociadas a la colaboración/comunicación con las máquinas.

Alicia Girón y Andrea Reyes estudian la Agenda de Género desarrollada en el marco del APEC. Revisan indicadores sobre la participación de las mujeres en la economía, y destacan los temas con progresos importantes y las áreas con brechas relevantes, en la medida en que la inclusión económica de las mujeres disminuye las diferencias sociales y permite progresar hacia el crecimiento y el desarrollo sobre la base de políticas incluyentes. Las autoras abordan la Agenda de Género del APEC a través de indicadores sobre la participación femenina en los mecanismos institucionales para la cooperación; en el campo del desarrollo y la consolidación de las capacidades de decisión de las mujeres en la economía, estudian los resultados del *Women and the Economy Dashboard*, destacando los resultados más relevantes y las tareas pendientes para cerrar las múltiples brechas de género. Asimismo, realizan una discusión acuciosa de los principales indicadores en los campos de las oportunidades económicas, el desarrollo de género, la desigualdad de género, la brecha global de género. Concluyen su aportación proponiendo una mayor participación de las mujeres en: *a)* los sectores económicos de alto crecimiento, en los de las energías renovables y en las TIC; *b)* las áreas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas; *c)* los sistemas de representación política; *d)* las PYMES, mediante el desarrollo de capacidades de innovación; *e)* la economía en general, sobre la base de una mayor autonomía económica.

Para María Elena Romero el APEC debe lidiar con la diversidad cultural, social y económica, así como con los intereses de las economías miembro más fuertes para atender las prioridades de la región y los compromisos internacionales de desarrollo plasmados en la Agenda 2030. En el capítulo correspondiente se revisan las declaraciones de Vietnam y Papúa Nueva Guinea donde se hacen patentes los compromisos del APEC con los objetivos del desarrollo sustentable y se analiza el programa de apoyo a proyectos en esa materia, como una de las formas que el foro tiene para impulsar la cooperación económica y para atender los temas de la agenda multilateral.

Vladimir Acosta y Juan Felipe López discuten un tema que consideran que pudiera pasar desapercibido en la amplia Agenda del Foro, pero que es relevante para los fines del mismo en materia de crecimiento y desarrollo económico: conectividad y cadenas de suministro, ya que su relevancia radica en el potencial para incorporar MPYMES de las economías en desarrollo a las cadenas de valor lideradas por grandes empresas transnacionales de las economías desarrolladas. Ambos autores remontan el origen del tema a la adopción de la Agenda de Acción de Osaka (AAO), en la medida en que en ella fueron incluidas la facilitación comercial y financiera como medio para avanzar progresivamente hacia la liberalización comercial y financiera, y la cooperación económica y técnica como instrumento para borrar las relaciones desiguales entre donantes y receptores de ayuda para el desarrollo. Sin embargo, consideran que en 2009, el foro comenzó a cobrar importancia respecto al tema y que, en 2010, con la formulación del Plan Estratégico 2010-2015 para el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), el foro dio el primer paso en concreto en esa dirección; finalmente con la Declaración 2013 de los Líderes del APEC, el tema ganó derecho de ciudadanía en la Agenda del Foro al respaldar el Marco del APEC sobre conectividad, destacando como principal tarea el desarrollo de la misma, a través de la conectividad física y la conectividad institucional, y señalando los principales medios para ponerla en práctica: los mecanismos de ECOTECH, la incorporación del desarrollo del marco de instituciones, organismos y

agencia de desarrollo del Pacífico. Lo autores cierran con una discusión detallada respecto al potencial que encierra la relación entre la conectividad, las TIC, las cadenas de suministro y el crecimiento económico; y concluyen señalando los progresos recientes del foro en el tema.

El último capítulo, a cargo de Daniel Lemus, Miguel Ángel Montoya y Dunia Bautista, es un análisis sobre el APEC, usando un ejercicio prospectivo hacia el 2030. En la primera parte se aborda el marco conceptual y metodológico en el que se sustenta el ejercicio prospectivo, resaltando la importancia del Estado-nación en la reconfiguración de los procesos internacionales. En la segunda parte, se presenta una breve perspectiva histórica que permite analizar el conjunto de representaciones sobre el APEC, así como la reforma institucional y sus principales desafíos. En la tercera, los autores evalúan los factores externos y su relación con las posibles reformas institucionales al interior del APEC, analizando también los actores clave y emergentes para, posteriormente, describir tres posibles escenarios derivados del análisis prospectivo con la intención de determinar si ese mecanismo regional se encamina hacia una reforma profunda o, por el contrario, los posibles cambios serán poco profundos y trascendentes.

Carlos Uscanga y Juan José Ramírez